

LA NUEVA
SERIE DE
DISNEY
CHANNEL

Disney

Soy Luna

El principio del verano

Disney

SON LUNA

El principio del verano

LIBROS Disney

© 2016 Disney Enterprises, Inc.
Todos los derechos reservados
© de esta edición: Editorial Planeta, S. A., 2016
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: marzo de 2016
ISBN: 978-84-9951-774-2

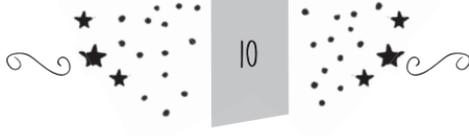
Depósito legal: B. 1.407-2016
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

¡El principio del verano!

Respirar hondo. Sacar el aire poco a poco. Abrir los brazos hasta sentir que el viento corre entre cada uno de los dedos de mis manos. Escuchar el golpeteo del agua en la orilla. Siento y me imagino cada detalle mientras empiezo a sonreír con los ojos cerrados. Me provoca una sonrisa ancha, enorme. Me encanta llenarme los pulmones de este aire tibio. Adoro escuchar



el sonido de las olas y sentir la arena bajo los pies. Siento que mi corazón no puede más, y va a explotar de tanta felicidad. Sé que no puedo estar en un lugar mejor.

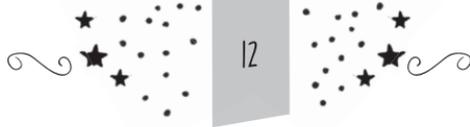
La gente me mira cuando llego y cierro los ojos, abro los brazos al máximo y trato de abrazar todo el viento que llega. Lo hago porque me encanta notar cómo roza mi cara y me alborota el pelo. La sensación es como un sueño. Un sueño que es sólo mío porque no lo comparto con nadie. Sólo lo sé yo. Así que, cuando abro los ojos y a veces me doy cuenta de que alguien me mira, sonrío aún más, porque este momento es sólo para mí.

¡Voy a patinar otro rato! Sí, quiero patinar otro ratito más antes de regresar a casa. Nunca sé cuánto tiempo he estado patinando; sólo sé que el sol se empieza a



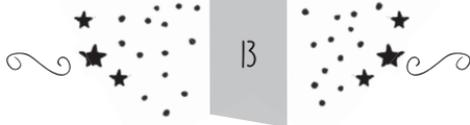
esconder lentamente, y entonces es cuando me doy cuenta de que debo volver a casa. Y en el fondo, me gusta regresar porque mis padres me esperan. ¡Mmm! Además, seguro que mamá ha cocinado alguno de mis platos favoritos. ¡Y qué bien cocina! Sin duda es una de las mejores chefs de todo Cancún. ¡No! De todo Cancún, no. ¡De todo México! ¡No! De todo México, no. ¡Del mundo mundial! ¡Eso es! ¡Mi madre es la mejor chef del mundo mundial!

Aunque a veces puede ser estricta, mamá también es muy cariñosa y súper guay. Sé que siempre se preocupa mucho por mí y quiere que esté contenta; lo sé porque me lo dice todo el tiempo. Además, siempre que empiezan las vacaciones me consiente mucho y sabe a la perfección todo lo que me gusta. Ya lo sé... es mi mamá.



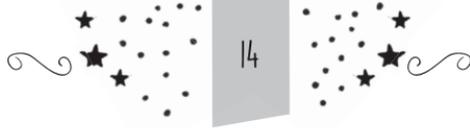
Ella y yo nos llevamos súper bien. Me encanta que siempre sepa qué decir para hacerme sentir bien. Sabe escucharme cuando lo necesito y me tranquiliza con sus palabras. Además, siempre me ayuda.

A veces, cuando tengo muchas cosas en la cabeza, ella viene a mi cuarto y charlamos un rato. Sé que a veces no asimila todo lo que le cuento; no sé si es porque hablo muy rápido o porque siempre tengo muchas ideas entremezcladas en la cabeza. Es como si millones de mariposas aletearan dentro de mí, y cada una fuera un pensamiento que me gustaría poder comunicar. No sé; a veces quisiera poder hablar todavía más rápido, rapidísimo, para decir todo lo que pienso. Y otras veces me encantaría que decir todo lo que pienso bastase para que se hiciera realidad.



¡Ay! Creo que ya me he desviado de tema, siempre me pasa. Estaba hablando de mi madre. 😊 ¿Por dónde iba? ¡Ah! ¡Sí! Ya me acuerdo. Decía que no sé si mamá asimila todas las cosas que le cuento, pero de lo que sí estoy segura es de que me entiende. Es complicado de explicar, pero es como si, más allá de todas las palabras, nos pudiéramos comprender sin hablar. En ocasiones no me dice nada; me escucha y me da un abrazo que me hace sentir muy segura, y me da mucha alegría. ¡La quiero mucho! ¡Ah, sí! Se llama Mónica.

Cuando patino junto al mar, pienso mucho en todas las cosas que me gustan, pero sobre todo en que me encantaría poder pasarme la vida patinando. Creo que no hay ninguna otra cosa que me guste más que andar sobre ruedas. De verdad. Me da una

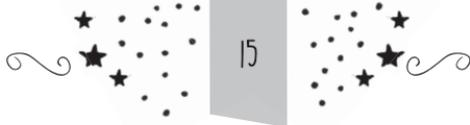


sensación muy grande de... libertad, de felicidad. Ojalá pueda encontrar la manera de seguir patinando siempre; si por mí fuera, lo haría todo con los patines. ¡Hasta dormir!

Mi mamá es la primera en decirme que hasta me ve rara si no los llevo puestos. Me gusta imaginar lo divertido que sería que en los colegios se permitiera ir patinando a todos lados. Empiezo a pensar en las caras de todos y me imagino que estarían muy contentos. Además, ¡llegaríamos muy rápido a clase!



¡Ay! ¿Qué hora será? Voy a ver. Seguramente, como iba pensando en patinar mientras patinaba, no me he dado cuenta de la hora, y seguro que llego tarde a algún sitio. Pero no pasa nada, me encanta la velocidad. Así que, ¡ahora mismo llego! ¡Abran paso! ¡Luna Valente a toda velocidad!



Conozco todos los carriles para patinar; me sé de memoria cada línea en el cemento, sé cuándo viene una bajada o una pendiente muy difícil. También me gusta mucho que, de tanto patinar por estos lugares, la gente ya me salude cuando paso. Y a mí también me gusta saludarlos. ¡Creo que es genial!

Son personas que, aunque sólo veas un segundito mientras pasas, te esperan con una sonrisa, te dicen «hola» y «adiós» al mismo tiempo, y cuando te das la vuelta, todavía están moviendo la mano en el aire mientras te observan. ¡Pim! Creo que me ha llegado un mensaje; a ver... ¡Es de Simón!